



# Buen Idioma

23 JULIO 2020

Año I | No. 2

Publicación trimestral en defensa de la lengua Síguenos en   @Buen\_Idioma





## LA COLUMNA EDITORIAL

"El verbo *leer*, como el verbo *amar* y el verbo *soñar*, no soporta el modo imperativo". Estas palabras del escritor francés, Daniel Pennac, resumen a la perfección el espíritu del segundo número de la revista trimestral *Buen Idioma*. A la lectura y sus adeptos, dedicamos la presente edición, donde podrás reflexionar sobre cómo las nuevas tecnologías han impactado también en ese campo. Nos acercaremos, además, a la vida del pedagogo y poeta cubano, Raúl Ferrer, promotor de la Campaña Nacional por la Lectura. A *La Edad de Oro* concederemos un espacio, por ser una revista infanto-juvenil, útil en todos los tiempos y punto de partida para muchos fieles lectores. Por eso, la pregunta *¿qué ha sido para ti leer?* nos sirve de excusa para conocer la historia de varios jóvenes, amantes de los libros que, por diferentes caminos, iniciaron la aventura de sus vidas: la del conocimiento y la del disfrute de la lectura.

**CRISTIAN MARTÍNEZ GONZÁLEZ,**  
el director

### COLABORADORES

Raúl Escalona Abella  
Ismarys Suárez Pérez

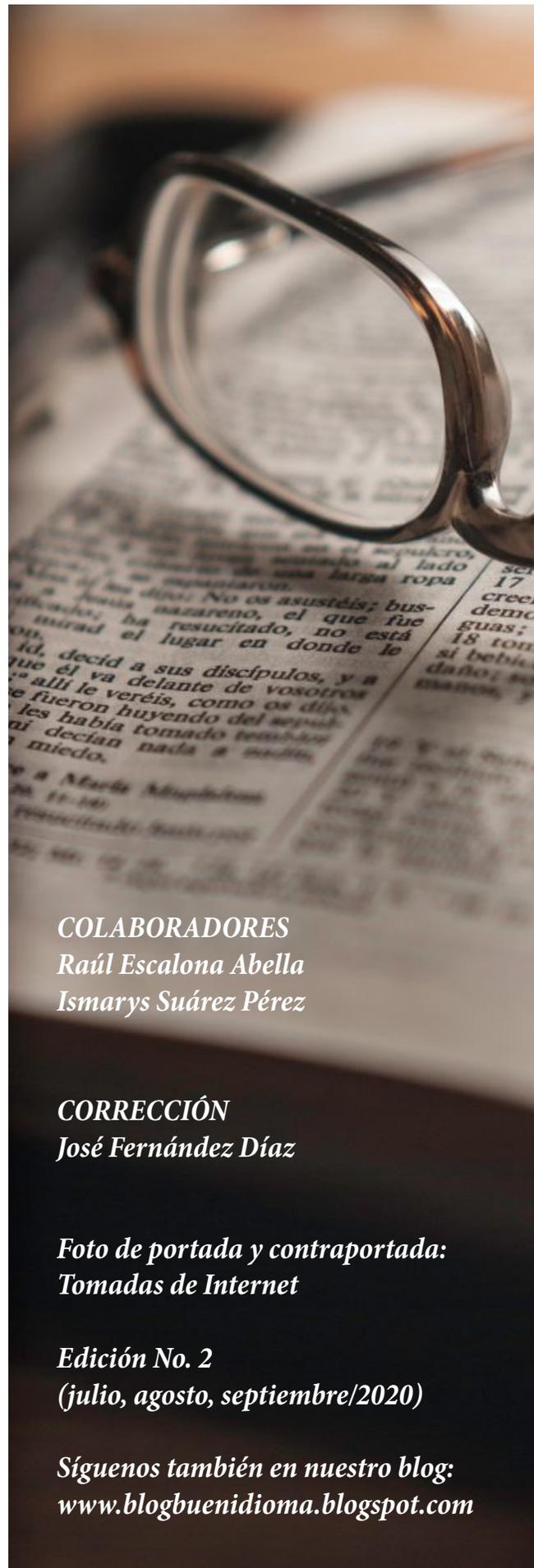
### CORRECCIÓN

José Fernández Díaz

Foto de portada y contraportada:  
Tomadas de Internet

Edición No. 2  
(julio, agosto, septiembre/2020)

Síguenos también en nuestro blog:  
[www.blogbuenidioma.blogspot.com](http://www.blogbuenidioma.blogspot.com)





04

**CRONISTA DEL ESPAÑOL**  
*El aprendiz de lector*

05

**EN DEFENSA DE LA LENGUA**  
*¿El fin del libro impreso?*

07

**IDIOMA.COM**  
*Martí, cada vez más cerca. Aplicaciones sobre la obra literaria del Apóstol*

08

**CURIOSIDADES**  
*La Edad de Oro, ¿quería morir?*

10

**ROSTROS DEL IDIOMA**  
*Raúl Ferrer, maestro con alma de poeta*

11

**EL REPORTAJE**  
*¿Qué ha sido para ti leer?*

17

**LIBROS PARA CULTIVARSE**  
*Lectura y lectores (Colectivo de autores)*

18

**FORTUNA DEL POETA**  
*"Décimas del tiempo tiempo"*

20

**ESPECIAL**  
*Literatura y ocio*

22

**LA LETRA CON RISA**  
*Los memes y la lectura*



## El aprendiz de lector

POR RAÚL ESCALONA ABELLA, estudiante de Periodismo. Universidad de La Habana.

La noche suena cautelosa cuando nuestra conciencia está dispuesta a engañarnos. Las manos sudan, las pupilas se dilatan sistemáticamente y hasta la caída de una hoja puede perturbarnos la conciencia, cuando el lector está situado quién sabe dónde, y quién sabe, además, cuándo retornará.

No era perseguido por ningún personaje estafalario de los textos de Stephen King, sencillamente leía el primer libro que recuerdo haber leído. Su autor no tiene caso recordarlo -elegante parche para el olvido del cronista-, lo que recuerdo de aquella lectura infantil es el nombre del texto: "El aprendiz del espectro", y las escenas trepidantes que me arrancaban el valor en pleno día y me colaban en el alma la necesidad de saber qué pasaba con aquellos cazadores de brujas, con las muertes solapadas, con los pasteles de gusanos que podían revivir a los malignos seres.

Por primera vez, abandonaba la silla frente al televisor para sentir el fresco

del portal con el texto entre las manos. Entonces, ¿en qué se convertía leer? No en estatus, no en el secreto de una élite, no en un bien que nos diferencia del resto. El placer de la lectura se convirtió en una ocupación cotidiana, a veces hasta lejana del estudio, pero curiosamente siempre enlazada a él. Nunca se lee en vano ningún texto.

Desde Cervantes a Martí, desde Carpentier a Padura, desde la poesía romántica al realismo sucio, nuestra cultura: la cubana, la latinoamericana, la hispanoamericana, abre un diapasón tan increíble como abrumador. Puede ser una gran montaña cuyas piedras, a las que lentamente nos acercamos a examinar, son libros.

Con un apasionante e inocente terror comenzó el desfile de las letras ante mis ojos, así entré con solemnidad y respeto en el campo de los lectores sin causa y con reverberos de hojas en el pensamiento, así comencé a ser un aprendiz de lector: oficio, ministerio y pasión que no abandoné jamás.



# EN DEFENSA DE LA LENGUA

## ¿El fin del libro impreso?

POR ISMARYS SUÁREZ PÉREZ, estudiante de Letras. Universidad de La Habana.

**D**urante el período de confinamiento forzado por la pandemia del SARS-CoV-2, los seres humanos nos hemos visto en la necesidad de encontrar actividades que nos permitan hacer más ameno nuestro tiempo de aislamiento desde los hogares. Las empresas digitales han sabido aprovecharse de esta necesidad mundial, y han ganado grandes cifras me-

diantes las plataformas de venta de aplicaciones en internet, juegos y, también, de libros en diversos formatos digitales.

En especial, la industria del libro electrónico ha tenido una gran demanda en los tiempos de pandemia, no solo con las ventas, sino también, con la puesta al alcance de todos, de forma gratuita, de los ejemplares con los que cuenta cada

plataforma digital. Ejemplos claros en nuestro país son las páginas de *Cubaliteraria*, de la *Casa de las Américas*, de *Ediciones La Luz*, entre otras casas editoras.

Pero a medida que más número de libros digitales son descargados alrededor de nuestro planeta, la industria de sus parientes analógicos ha caído en picada. Ante la imposibilidad de acudir a bibliotecas y librerías, así como lo complicado que se ha vuelto el proceso de envío de las compras hechas en línea a los hogares, los libros físicos han comenzado a acumular polvo en estanterías y almacenes.

Dicha situación ha vuelto a poner en el centro de atención de todos, las ya viejas querellas surgidas con el nacimiento del libro electrónico en los inicios del siglo. Cuando se menciona ambos formatos de libro, siempre saltan los defensores y los detractores de uno o de otro. Tal pareciera una lucha entre dos bandos en un proceso judicial.

Por un lado, están los fer-



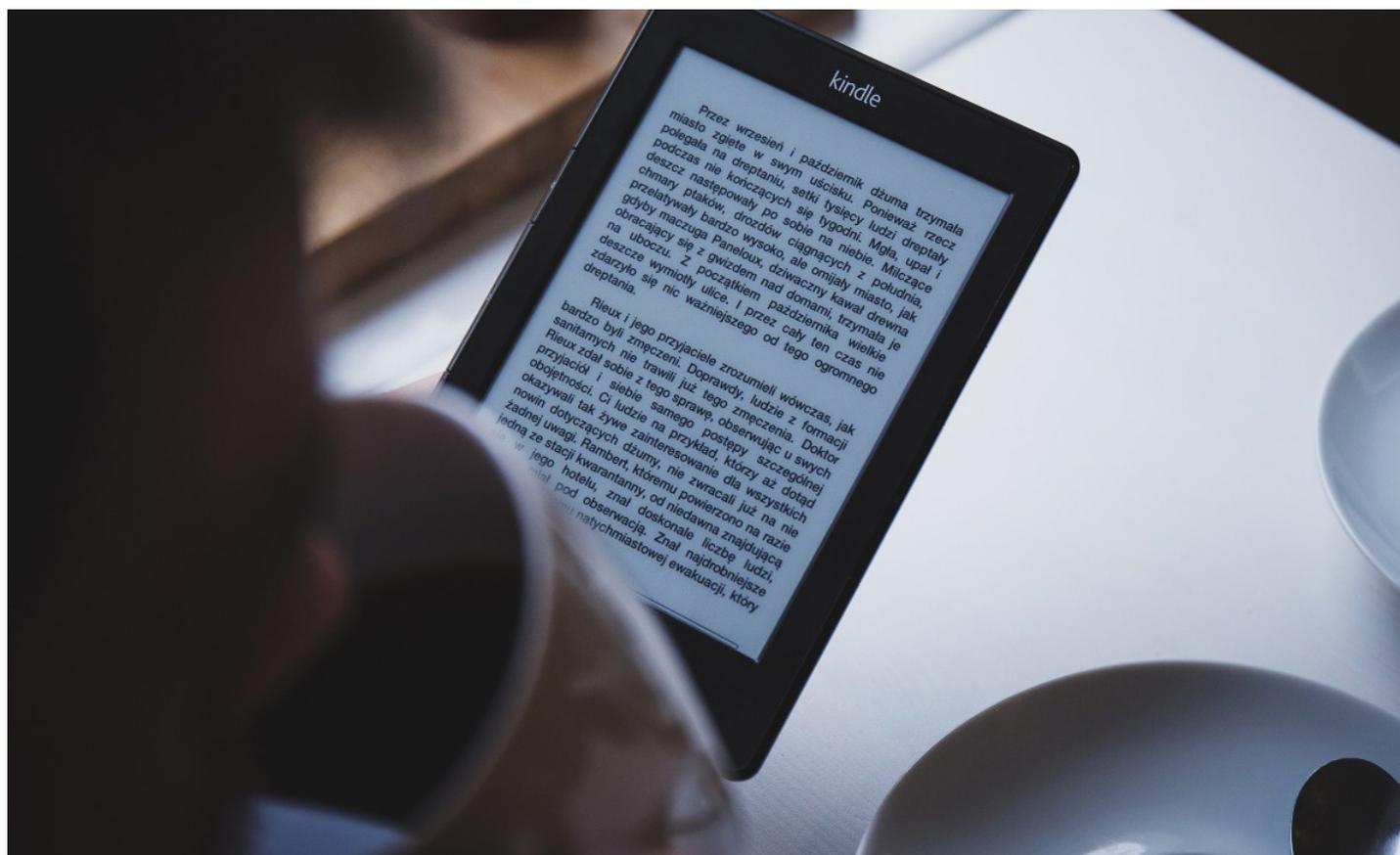
vientes defensores de la literatura en su formato primigenio, que descartan a sus adversarios, mientras utilizan diversos argumentos. Uno de los más esgrimidos, -y no sin razón-, es la afectación que causa en nuestra visión el hecho de leer en tabletas electrónicas, teléfonos celulares y ordenadores portátiles.

En el bando digital, sus integrantes se valen de argumentos como el del deterioro que sufren las hojas y cubiertas de los libros en físico con el paso del tiempo. Pero estos defensores de lo digital parecieran olvidar que los dispositivos de almacenamiento -ya sean memorias, discos duros, etc.-

también pueden dañarse en menos de un minuto por motivos tan simples como un golpe. Ante esta querrela, me pregunto: ¿por qué debemos decantarnos por uno u otro formato? ¿Por qué no aprovechar los beneficios que nos brindan ambos en cada situación en las que nos encontremos?

Si bien es cierto que ningún dispositivo electrónico de lectura puede sustituir la sensación provocada por tener un libro tangible en nuestras manos, de manejarlo y disfrutar el inconfundible olor de sus páginas, ya sean nuevas o no tanto, también se deben reconocer las ventajas de los EPUB, PDF u otros for-

matos digitales. Estos resultan mucho más accesibles, económica y logísticamente, para los lectores, hecho no solo comprobado en estos tiempos de pandemia, sino también, por ejemplo, por los estudiantes cubanos, en especial los universitarios, que, por razones ya conocidas, han tenido que acudir a las versiones digitales de los libros de texto para poder estudiar. Por tanto, defendiendo el hecho de que no debemos descartar ninguno de los diversos medios de los que nos valemos hoy en día para disfrutar de la literatura. Ambos formatos pueden vivir en perfecta armonía si se logra encontrar el equilibrio necesario.





## Martí, cada vez más cerca

4 aplicaciones para dispositivos móviles inteligentes, relacionadas con la obra del Apóstol.

Ya lo decía Cintio Vitier: “el estudio de la obra martiana se hace cada día más necesario y aleccionador”, de ahí que varios creadores de aplicaciones para teléfonos móviles inteligentes hayan buscado alternativas con el objetivo de acercarnos más a la extensa creación literaria y periodística de nuestro José Martí.

Dentro de las aplicaciones más sugerentes, el Centro de Estudios Martianos (CEM), que está cumpliendo años de vida intensa y fructífera por estos días, en su portal digital, reseña *José Martí. Obras Completas* (OC), la cual incluye 27 de los tomos de la *Edición Crítica de las OC*, toda la iconografía existente del Apóstol y una selección cronológica



*Aforismos*, que agrupa unas cuatro mil frases ordenadas alfabéticamente, tal cual aparecen en el libro *Aforismos*, de Sergio Batlle. Con esta propuesta podrás tener un apartado con tus sentencias martianas favoritas, así como una biografía del Héroe Nacional de Cuba.

Dentro de dichas entregas, todas descargables desde el sitio [www.josemarti.cu](http://www.josemarti.cu), están: *José Martí. Cuadernos Martianos* y *Martí para jóvenes*, propuestas que, con un mejor atractivo en cuanto al diseño, pudieran lograr seducir a un público tan difícil como el infanto-juvenil.

Desde **IDIOMA.COM**, invitamos a todos los seguidores de la obra martiana a descargar estas aplicaciones gratuitas que nos regala el CEM.





# CURIOSIDADES

## *La Edad de Oro, ¿quería morir?*

POR MAGO



Si a cualquier cubano le preguntaran por *La Edad de Oro*, de seguro no pensaría, siquiera, en la película homónima de 1930, del destacado cineasta español, Luis Buñuel; tampoco vendría a su mente el título de la novela de ciencia ficción, publicada en 2002, del escritor estadounidense, John C. Wright. Quizás, alguno con vasta cultura recuerde un cuadro del pintor Edward Magnus que, con este nombre, apareció en la primera edición de aquel “periódico – libro – revista mensual”, dedicado a los niños de América. Sin dudas, esto

sí sería lo primero que recordara un cubano, al mencionarle *La Edad de Oro*.

Y quizás te preguntes, si esta entrega martiana fue tan exitosa, ¿por qué apenas cuatro números? El propio Martí, en la carta a su amigo Manuel Mercado, del 26 de noviembre de 1889, escribiría: “ha salido de mis manos –a pesar del amor con que la comencé, porque, por creencia o por miedo de comercio, quería el editor que yo hablase del ‘temor de Dios’, y que el nombre de Dios, y no la tolerancia y el espíritu divino, estuvieran en todos los artículos e his-

toria”. Según el *Diccionario de la lengua española*, “dios” es la “deidad a que dan o han dado culto las diversas religiones politeístas”; sin embargo, “Dios” representa a ese “ser supremo que en las religiones monoteístas es considerado hacedor del universo”.

De las 69 veces que aparece la palabra DIOS en la revista, en cualesquiera de sus variantes, solo en 4, está escrito en mayúscula inicial. De ahí se deduce que Martí solo hizo alusión a Dios, en mayúscula, hasta el segundo número; en las demás ocasiones lo escribió en

minúscula, para referirse a Buda y a otros dioses paganos.

A medida que avanzaban las ediciones de *La Edad de Oro*, Martí redujo considerablemente estas menciones, pues de 33 ocasiones que apareció la palabra "dios" en el primer número (con 27 veces, como es lógico, en "La Ilíada, de Homero"), a solo 11, en la cuarta edición, se puede inferir el aumento gradual de aquellas contradicciones con Da Costa, a las que hizo alusión en la carta de noviembre de 1889.

Por otra parte, Yudeiny Fernández Ruz y Ángel Velazco Hernández, autores del libro *Con Martí por La Edad de Oro 4*, afirmaron: "Era demasiado exitosa y revolucionaria la propuesta, tanto que probablemente suscitó temo-

res en algunos anunciantes reaccionarios que presionaron al dueño. Lo del 'temor de Dios' fue un pretexto para romper el trato".

Asimismo, la doctora en Ciencias Históricas y Premio Nacional de Historia, Francisca López Civeira, en su libro *Cien preguntas sobre José Martí*, apoya los problemas económicos y no ideológicos a la hora de concluir este periódico dedicado a los niños de América, al destacar que "*La Edad de Oro* fue una revista que Martí escribió completa para los niños de América. Sin embargo, solo pudo publicar cuatro números por falta de recursos para continuar la empresa".

Esta revista mensual, "carente del apoyo indispensable en los hogares de América", como escribió Jorge

Mañach, fue vista por algunos de sus contemporáneos como un proyecto menor, justo en una etapa donde la calidad de la literatura dirigida al público infantil, no ocupaba gran espacio dentro de la creación literaria en el continente. En la sección "La última página", correspondiente al segundo número, Martí escribió: "*La Edad de Oro* no se quiere morir, porque nadie debe morirse mientras pueda servir para algo". Él, quizás ya estaba dejando entrever en estas líneas el efímero futuro de la publicación, que con gran amor concibió.

Tanto es así que, en las tres primeras ediciones, siempre anunciaba algunos de los artículos, cuentos o temas que abordaría en el próximo. Sin embargo, en el cuarto número esto no ocurrió. Al parecer, ya sabía que la edición de octubre de 1889 sería su último acercamiento a los niños de América.

Uno de los primeros críticos de *La Edad de Oro*, el ilustre pedagogo, Enrique José Varona, en *La Revista Cubana*, escribió: "no quisiéramos que faltase en ningún hogar cubano". Hoy, a 131 años de la publicación de esta revista infantil para todos los tiempos, podemos afirmar que, en buena medida, la familia cubana la ha hecho suya.





# ROSTROS DEL IDIOMA

## *Raúl Ferrer, maestro con alma de poeta*



POR C. M. G.

**R**aúl Ferrer, además de maestro, diplomático, revolucionario y poeta, fue también un incansable promotor de la lectura. A lo largo de sus casi 80 años de vida, supo conjugar acertadamente la poesía con la sublime tarea de iluminar almas.

“Si la poesía no sirve para la vida, ¿para qué sirve entonces?”, así expresó el autor del conocido poema “Romance de la niña mala” o de las célebres “Décimas del tiempo tiempo”, un espíritu merecedor, por derecho propio, de ser considerado como una de las voces más auténticas de la lírica cubana.

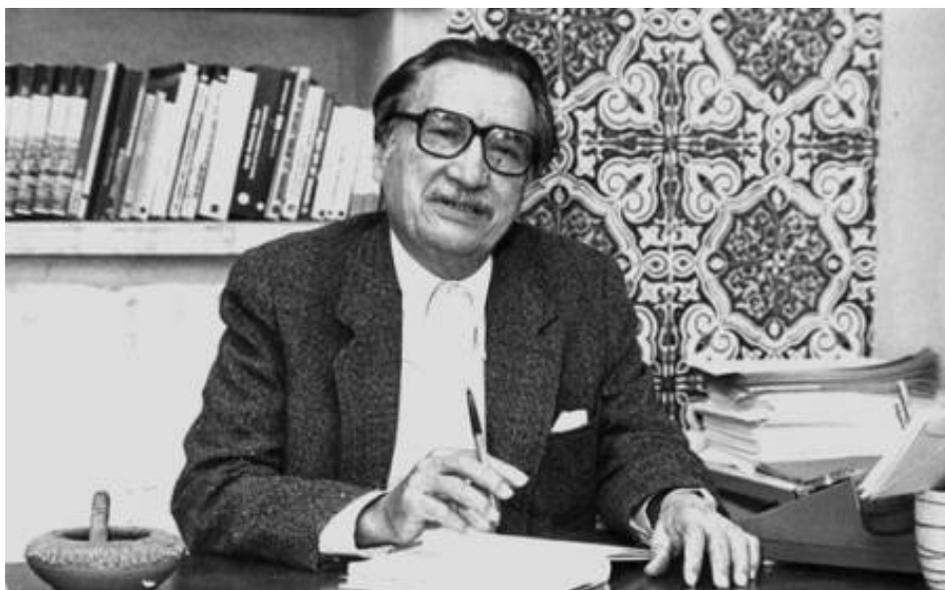
Ferrer predicó un magisterio de altos quilates, abogó por ese necesario mejoramiento humano que nos demandaba el Apóstol. Muestras de este empeño se palpan en el infatigable afán por el desarrollo exitoso de la Campaña de Alfabetización. Asimismo, fue un extraordinario impulsor del Programa Nacional

por la Lectura, en los años ochenta del siglo pasado. Varios estudiosos de la creación artística de Raúl Ferrer coinciden en que “el humanismo y la vigencia de su obra, por sus maneras innovadoras de impartir Gramática e Historia, al situar a la escuela como el centro de crecimiento y promoción cultural por excelencia”, lo elevan al más alto sitio de la literatura cubana contemporánea.

Publicaciones como *Bohemia*, *El Caimán Barbudo* y *Granma* atesoran invaluables ensayos sobre pedagogía y una selección de la extensa producción poética,

en la cual Ferrer muestra su ingenio y dotes de excelente promotor cultural.

Aún nos queda una deuda con este maestro de generaciones: estudiar y divulgar a fondo su obra. Más allá de un simple recordatorio en aniversarios cerrados, tal como ocurrió en ocasión de su centenario en 2015, o en la Feria Internacional del Libro de La Habana de ese año, Raúl Ferrer merece estar, mucho más, en los textos escolares, en el corazón de los cubanos... Que estas líneas contribuyan al justo recuerdo de un genuino maestro con alma de poeta.



## EL REPORTAJE

# ¿Qué ha sido para ti leer?

POR MAGO

El libro siempre ha sido una excelente compañía. Ya lo afirmaba Rubén Darío, el más grande exponente de la poesía modernista: "El libro es fuerza, es valor, es alimento; antorcha del pensamiento y manantial del amor".

Desde las tablillas de arcilla al libro impreso, y de este a los más sofisticados dispositivos electrónicos, la lectura ha servido de pretexto para trasladarnos a un mundo de héroes, villanos, de soñadores y realistas...

El presente compendio de entrevistas a jóvenes lectores cubanos pretende develar el misterio de lo que significa para ellos leer. Por diversos caminos, unos desde edades tempranas, otros,

en plena adolescencia, obligados por las circunstancias o motivados por su entorno familiar - escolar, quizás hasta por azar como fue el caso de la joven Dora Alonso, han emprendido la mejor aventura de todas: la del conocimiento y la del disfrute de la lectura.

## “La lectura es un motor de cambio”

Elio Ernesto López tuvo una infancia atípica, pues vivió varios años en Francia. Allá, desde que los niños empiezan la Primaria -nos cuenta-, les exigen que lean muchísimo. "Todos los meses nos mandaban libros para leer en casa; sobre todo, novelas para infantes. Al final de mes debíamos entregar un reporte de lectura, con un resumen de la historia y nuestra opinión sobre el libro".

Durante esta etapa leyó muchos libros de fantasía y ciencia ficción; sin embargo, ahora, a sus 22 años, son los géneros que menos lo atraen. "Además de los libros que leía por la escuela, mis padres me pedían leer en español para no perder habilidades en mi lengua materna, sobre todo, disfrutaba los textos de *La Edad de Oro*".

Actualmente, Elio se considera un pésimo administrador del tiempo. "No logro organizarme. Puedo leer 10 minutos o extenderme 2 horas". Este estudiante de Contabilidad en la Universidad de La Habana, lee sobre cualquier tema. "Desde Gabriel García Márquez a Huxley, pasando por Orwell y Carpentier. También leo mucha filosofía: Nietzsche, Marx, Žižek, etc. Ni siquiera tienen que ser las obras de los filósofos; pues disfruto, por igual, la lectura de manuales de filosofía como el de Abagnano o el Copleston".

"Sin embargo, las novelas que más he disfrutado han sido las de escritores latinoamericanos. Por lo que diría que tengo una cierta preferencia por estos, en especial, por Mario Vargas Llosa".



A Elio, los libros en formato digital no le gustan para nada. Está consciente de que, en ocasiones, obtener los que queremos en físico es bien difícil, por lo que hay veces en que no le queda otra opción.

"Para mí no hay nada mejor que oler un libro recién comprado. Cuando lo digo así suena un poco extraño, pero hay varias personas que comparten mi opinión por lo que no debe ser tan raro. También me gustan mucho los libros viejos, aunque me den una coriza tremenda. Siempre me he encontrado cosas en ellos: desde una hoja de alguna planta, hasta una foto de carné de una desconocida. Me divierte mucho eso".

"Leer es fundamental. Pero cuando hablo de leer, no me refiero a leer cualquier cosa. No solo debemos leer por el placer de leer, sino buscar libros que nos reten. Decía anteriormente que leo mucha filosofía. Para mí la lectura de los filósofos, aunque constantemente algunos digan que no aterrizan o que son poco prácticos,



*“Sería bueno comprar libros, si se pudiera comprar a la vez el tiempo para leerlos”* ARTHUR SCHOPENHAUER



## “El ver mucho y leer mucho aviva los ingenios de los hombres” DON QUIJOTE

es fundamental. En muchas ocasiones nos provocan y nos incitan al cuestionamiento. También hay escritores que, sin ser propiamente filósofos, influyen muchísimo en cómo vemos el mundo. En mi caso, leo

para cuestionarme todo. Busco aquellos que me hagan reflexionar sobre lo que damos por hecho. Por eso, la lectura es para mí un motor de cambio”.

### “La lectura se reduce en una palabra: libertad”

No todos desde pequeños inician el fascinante viaje por el mundo de los libros. Tal es el caso de Dalyla Castillo Carballido, quien tiene apenas 20 años y estudia Ingeniería Hidráulica en la Universidad Tecnológica de La Habana (Cujae). "Fue un inicio interesante, hace tres años desde que me leí el primer libro y no me he podido detener: amo leer". Gracias a la influencia de sus amigas, ya ha disfrutado de obras de un valor incalculable: *El hombre que amaba a los perros*, de Leonardo Padura; *La casa de los espíritus*, de Isabel Allende; *Agujetas en las alas*, de Dani Rovira o *El jardín de las mariposas*, de Dot Hutchison.

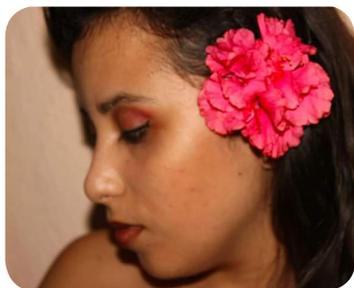
Dalyla confiesa que "es un poco complicado compensar la lectura con el estrés de la Universidad, pero siempre trato de equilibrarlo. Generalmente, después de terminar de estudiar, antes de dormir, leo un poco". A ella le fascinan los libros policíacos, de misterio, historia y romance; prefiere leer primero uno completo, para luego comenzar otro, sobre todo, en formato tradicional, pues cree que "por mucho que la tecnología nos tenga encantados a todos, un libro digital es muy frío y hasta un poco incómodo leer. Hay que fijar más la vista. Si se te acaba la bate-

ría debes cargar el móvil y esperar. Un libro en físico lo puedes llevar a todas partes y leerlo cuando quieras". Ahora, Dalyla disfruta el placer de la lectura, de las manos de Paul Tabori, con su genial obra *Historia de la estupidez humana*.

"La lectura para mí se reduce en una palabra: libertad. Libre de la ignorancia, del tedio, de la trivialidad, fortalece a la sociedad y exalta la imaginación. Los libros me han brindado casi todo y no podría vivir sin ellos, me han hecho pensar o dejar de pensar y, en dependencia del momento que esté atravesando, cualquiera de las dos opciones me puede salvar, y me han salvado", concluye Dalyla, otra joven amante de los libros.



## Leer es viajar a través del tiempo



Nadine Arias Núñez desde pequeña era una asidua lectora. Sin embargo, este amor por la lectura se fue perdiendo con el tiempo. No fue hasta sus 19 años -nos confiesa-, que motivada por unas amigas, se volvió a enamorar de la lectura. Esta vez, gracias al libro *After*, de Anna Todd.

Desde entonces comenzó a leer novelas rosas, de amor, romance. "Pero después ese tipo de literatura no me satisfizo y cambié de género. Fui por algo más serio como Márquez, Galeano, Coelho... Prefiero este tipo de lecturas, serias, que me enseñen, sean instructivas, que me dejen pensan-

do... Me gustan los libros de misterio, en especial, los del escocés Arthur Conan Doyle, con su clásico *Sherlock Holmes*".

Para este placer, Nadine siempre busca un tiempo. "Hay veces que descuido las otras tareas por realizar, pues cuando la trama del libro está muy buena, no puedo hacer nada más que terminarlo, pues la curiosidad no me deja".

A Nadine le encanta leer en físico, pues lo siente más cercano. Considera que el digital es muy frío. Ahora disfruta de *El libro de los abrazos*, de Eduardo Galeano. "Leyendo puedo estar en todas partes al mismo tiempo, viajar a través del tiempo, conocer nuevas historias, conocimientos. Mejora mi ortografía. Cuando leo siento que estoy en otro mundo".

## "Todo cambió cuando entré al Servicio Militar"

Aunque sus familiares siempre le habían insistido en que debía leer mucho, como todo "buen adolescente" no les hacía caso. Para Jorge Ernesto Mato, "la lectura era aburrida y tediosa". Siempre tenía "algo mejor que hacer". Sin embargo, a sus 21 años confiesa: "todo cambió cuando entré al Servicio Militar".

"Todos sabemos que esa es una experiencia dura. En esta circunstancia, los libros fueron como un tipo de consuelo. Comencé a leer día y noche, según me



permitiera el tiempo, y así fue como realmente empecé a leer y, desde entonces, no he podido dejarlo. Mi primer libro fue *El rojo en la pluma del loro*, de Daniel Chavarría; luego, me leí *Príapos*, también de él".

Jorge Ernesto, quien estudia actualmente Bioquímica y Biología Molecular en la Universidad de La Habana, disfruta mucho la lectura de los clásicos. "Estoy interesado en ver cómo era la vida antes y qué costumbres se consideraban normales en épocas pasadas. A veces, es un poco divertido ver cómo com-



*"Para saborear los libros es preciso leerlos, no con la imaginación, sino con la experiencia"*

JOSÉ MARTÍ



## “Leemos en la cama ya que la lectura está a medio camino entre la vida y el sueño” ANNA QUINDLEN

portamientos comunes hace más de 100 años son impensables ahora. A mí, como a todo buen lector, me gusta imaginarme las situaciones muy detalladamente". Por eso, lee un libro primero y otro después, pues "si leo más de un libro a la vez, se me cruzan las ideas". A diferencia de otros lectores, Jorge Ernesto prefiere los libros digitales "porque son más fáciles de llevar

y menos costosos para la naturaleza. Si se toman las precauciones necesarias no tiene por qué afectar tanto la vista".

Para él, leer es "una forma de tener tiempo de calidad, relajado y aprender a la par. Realmente aprendes sin darte cuenta de que lo haces, porque lees por placer y no porque tienes un informe que entregar o una prueba que hacer".

### Ajedrez y libros: sus grandes pasiones

Geydis Mantilla tiene apenas 20 años y ya ostenta el título de Maestra FIDE. Su constancia en el ajedrez la ha llevado lejos, al punto de ser campeona centroamericana y campeona nacional juvenil (2017). Sin embargo, además de los trebejos, tiene otra gran pasión: los libros.



Sus inicios en la lectura fueron desde edades muy tempranas.

Según nos cuenta, "antes de primer grado, como no sabía leer, jugaba con los libros y pretendía que podía entenderlos. Después que aprendí a leer, devoré todos los libros infantiles. Me sentaba por horas y horas a deleitarme con *La Edad de Oro*, *Había una vez*, *Platero y yo*, entre otros".

Casi siempre lee antes de dormir. "Es el único tiempo del día que me queda libre después de la Universidad, pues también estudio Lengua Inglesa, y dedico horas de entrenamiento a mi deporte, por tanto, no

tengo horario pre-establecido". Pero cuando se dedica a leer, opta por las historias de misterio o novelas que reflejen las realidades históricas de determinada época o país. Prefiere leer un único libro a la vez para disfrutarlo al máximo y concentrarse únicamente en esa historia, pues "así durante el día me

imagino qué pasará en el capítulo y páginas siguientes".

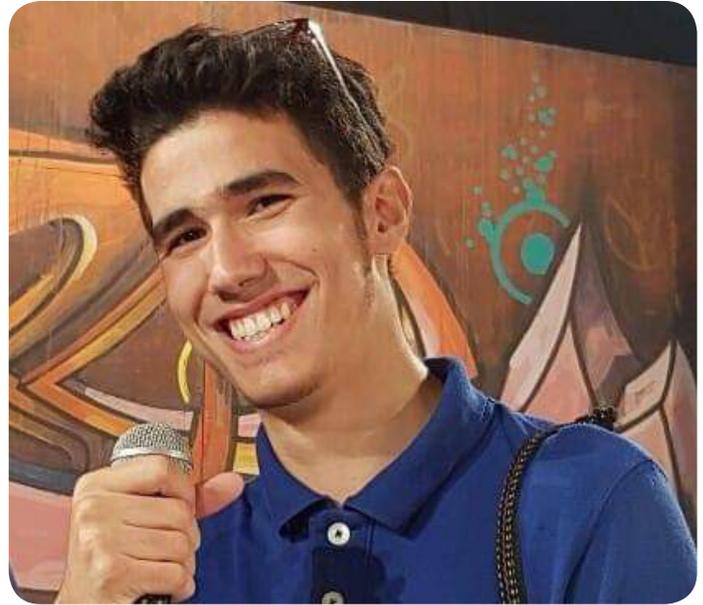
Ahora, Geydis está leyendo un clásico de la literatura: *Rayuela*, de Julio Cortázar. Y aunque prefiere los libros tradicionales, sí nos revela que tiene unos cuantos digitales por leer, pues "esos también los disfruto mucho. Leer me ha permitido expandir mi imaginación, adquirir vocabulario, perfeccionar mi ortografía y, sobre todo, me ha permitido conocer distintos mundos y épocas desde la comodidad de mi sofá".

## Leer: una puerta al diálogo

¿Quién dijo que no hay físicos lectores? Leonardo Romero derriba esa idea trasnochada que, lejos de robarle adeptos a la lectura, demuestra una vez más cómo no es necesario estudiar una carrera afín al mundo de las letras para sentirse fascinado por ellas. Este joven estudiante de 20 años, aunque no rechaza la lectura digital, se inclina por leer en el formato tradicional, pues "la sensación de pasar la página es incomparable -manías de viejo arcaico", según alega.

Sin embargo, sus inicios en la lectura fueron "bastante desorganizados". A él le gusta leer lo que le llama la atención. Ha leído mucho de ciencia, sin descuidar la literatura de ficción, por supuesto. Y esto se debe al empeño de su mamá que, al ver el interés de Leonardo, se preocupó por acercarlo a la lectura y lo "engatusó" -son sus palabras-, con libros donde ciencia y literatura se fundieran en una sola, como ocurre en la obra del italiano Carlo Frabetti, quien "ha escrito para niños con un toque fantástico bastante sugerente, que desde el inicio me enamoró. Sus sagas de libros fueron mis primeros pasos en este mundo de la lectura, incluso antes que *El Principito* y *La Edad de Oro*, no tengo pena en reconocerlo".

Disfruta "los libros que hagan revelaciones interesantes"; por eso, no se inclina mucho por los de ciencia ficción "tan alejados de la realidad, en los que se pretende seducir más con artificios de bengalas que con la propia trama en sí". Pese a esto, sí



reconoce que hay buenos autores en este género. Disfruta mucho el cuento, aunque sea de ciencia ficción, y la poesía, siempre que sea ingeniosa; sobre todo, la décima, por su manera de jugar con la riqueza del castellano.

Como otros jóvenes, Leonardo tampoco tiene un horario establecido. "Debería tenerlo", asegura. Para él, "leer ha sido la posibilidad de dialogar con todo aquel que haya dicho algo, es poder conocer cómo pensaban personas separadas de tu contexto en tiempo o espacio". Por eso, ahora está leyendo las *Páginas escogidas de Borges*, del cubano Roberto Fernández Retamar. Según nos cuenta, tiene "en remojo" otros clásicos de la literatura: *Ensayo sobre la ceguera*, y una deuda pendiente con *El misterio del solitario*. Mientras, durante estos días, redescubre *Platero y yo*. En fin, Leonardo es otro lector voraz que desde pequeño quedó seducido por la lectura.



***"Seamos razonables y añadamos un octavo día a la semana dedicado exclusivamente a leer"***

**LENA DUNHAM**

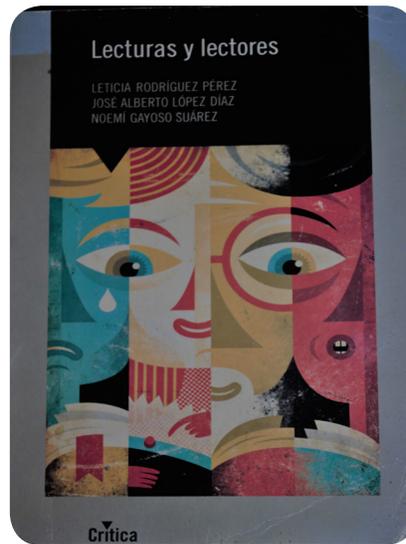


POR SHALOM

Como parte de la colección *Crítica*, de la *Editorial Gente Nueva*, el volumen *Lecturas y lectores* (2014) es otro pretexto que nos sirve para acercarnos más al fascinante mundo de los amantes de los libros. Esta propuesta nos llega de las manos de Leticia Rodríguez, José Alberto López y Noemí Gayoso, destacados pedagogos cubanos y, desde luego, fervientes defensores de la lectura.

El acápite “Ni analógicos ni digitales: simplemente lectores” constituye una acertada mirada hacia cómo las nuevas tecnologías han revolucionado el campo de la lectura, al punto de ganar nuevos seguidores, pero también detractores, entre quienes se disputan por leer en formato digital y los que aún prefieren guardar celosamente su estrecha relación con el libro impreso.

## LIBROS PARA CULTIVARSE



Las páginas de esta obra motivaron el tema que abordamos en la presente edición de nuestra revista trimestral. El reportaje central de la segunda entrega de *Buen Idioma* se inspira, justamente, en el capítulo titulado “¿Qué ha sido para Ud. leer?”, el cual recoge un compendio de entrevistas a médicos, maestros, deportistas, escritores, biólogos, arquitectos, físicos y bibliotecarios. Todos ellos: lectores.

Asimismo, al andentrarte en las páginas de la obra, podrás disfrutar de la sección “Con la magia de la voz”, tomada del curso televisivo de *Universidad para todos*: “Lectura y comprensión”. Aquí se agrupa el quehacer literario de varios autores latinoamericanos y sus

obras, así como actividades derivadas del análisis de poemas emblemáticos de estos escritores, entre ellos: “Me desordeno, amor, me desordeno”, de Carilda Oliver y “El otro”, de Fernández Retamar.

Al recorrer las páginas de *Lecturas y lectores*, un nombre se repite: la Dra. Beatriz Maggi, extraordinaria profesora e incansable lectora que dedicó varias décadas de su vida a la enseñanza. Por eso, los anexos del libro contemplan la intervención de esta pedagoga en el mencionado curso de *Universidad para todos*.

Aquí, la Dra. Maggi nos invita a reflexionar sobre cuál debe ser el papel del maestro que la Cuba de hoy necesita. Tales ideas, en relación con la lectura, fundamentadas con gran acierto, por Leticia Rodríguez en la ponencia “¡Ah, un ratón!”, durante el evento internacional *Lectura 2005. Para leer el XXI*, contemplan los que llamaría “mandamientos esenciales para las clases de Literatura”, basados en la práctica de la profesora Beatriz Maggi.

## “Décimas del tiempo tiempo”, de Raúl Ferrer

A mis hermanos

Me duele que pase el día,  
no porque me ponga viejo  
ni por la tarde que dejo  
ni por su melancolía.  
Me duele esa paz vacía  
cuando la pude llenar  
con la fiesta de luchar,  
el trabajo, la visita  
y con la suerte infinita  
de las cosas por crear.

Ah, pero a veces sucede  
que buscamos tiempo y no  
lo encontramos porque lo  
hemos escondido adrede.  
Dejar el tiempo que rueda  
para buscarlo después,  
es una locura y es  
jugar a perder la vida,  
para ganar la partida  
que el tiempo paga al revés.

Cuando abandono el recuerdo  
de la sonrisa de un niño  
para dar vida y cariño  
a la grasa de mi cerdo,  
no podré saber que pierdo  
ese tiempo en que me canso,  
rico y gordo, falso y manso,  
en el pantano mullido;  
como otro cerdo, vendido  
a la muerte y al descanso.

Cuando no estudio ni leo,  
ni a los que saben escucho  
porque pienso que ya es mucho  
lo que sé, conozco y creo,  
entonces miro y no veo:  
como un animal cualquiera  
que frente a la primavera  
ve solo pasto en lo verde  
mientras el tiempo le muerde  
su color a la pradera.



Hay un tiempo de estar triste,  
pero de activa tristeza,  
donde llanto no es pereza  
que a la siembra se resiste;  
pues si lo triste que existe  
de muchos enturbia el día,  
busquemos su compañía  
para tramar y lograr  
en ese tiempo sembrar  
semilleros de alegría.

Cuando el hombre es la unidad  
el tiempo lo pulveriza  
en la arena movediza  
que es su propia soledad.  
Se gana la eternidad  
en su presencia más plena  
solo cuando un hombre llena  
su eslabón de creador  
dando su mano de amor  
al resto de la cadena.

En el tiempo va el embrión  
que de tiempo se sostiene,  
pero el tiempo también tiene  
su tiempo de prescripción.  
Pone el tiempo en su sazón  
lo que el tiempo pudrirá;  
por el tiempo que se va  
canta otro tiempo en el río,  
pero si derrocho lo mío  
mi tiempo no volverá.

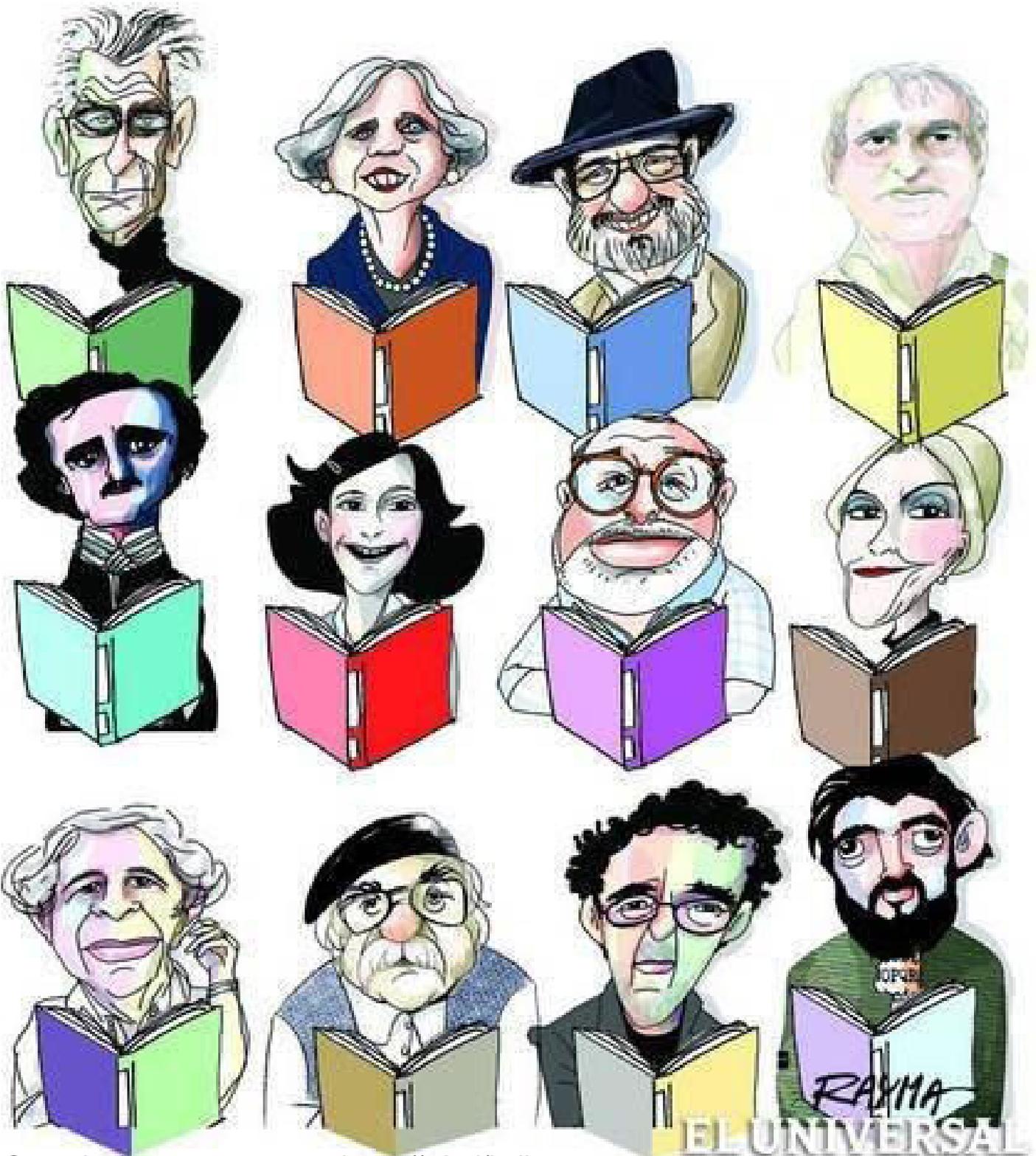
Mayor que el cielo tu ramo  
y a pétalo por segundo,  
en toneladas de mundo  
se convertirá tu gramo.  
Y si trabajas el tramo  
con que el tiempo te convida,  
aunque tu tiempo es tu vida  
verás un tiempo mayor  
donde en la piedra y la flor  
dará el tiempo tu medida.

# FORTUNA DEL POETA

## Literatura y ocio

¿Logras identificar a algunos de estos escritores?

# El que **LEE** nunca está solo



Consulte las respuestas en <https://n9.cl/lvdk>

## ¿Cuál de estos corazones te atrapó?

*"Los libros consuelan, calman, enriquecen y redimen"*

JOSÉ MARTÍ



Stoker



Poe



Kafka



Doyle



Wilde



H.G.Wells



London



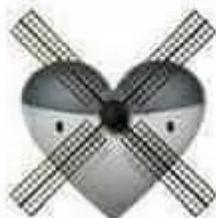
Carroll



Lovecraft



Stevenson



Cervantes



Dickens



Shelley



Tolkien

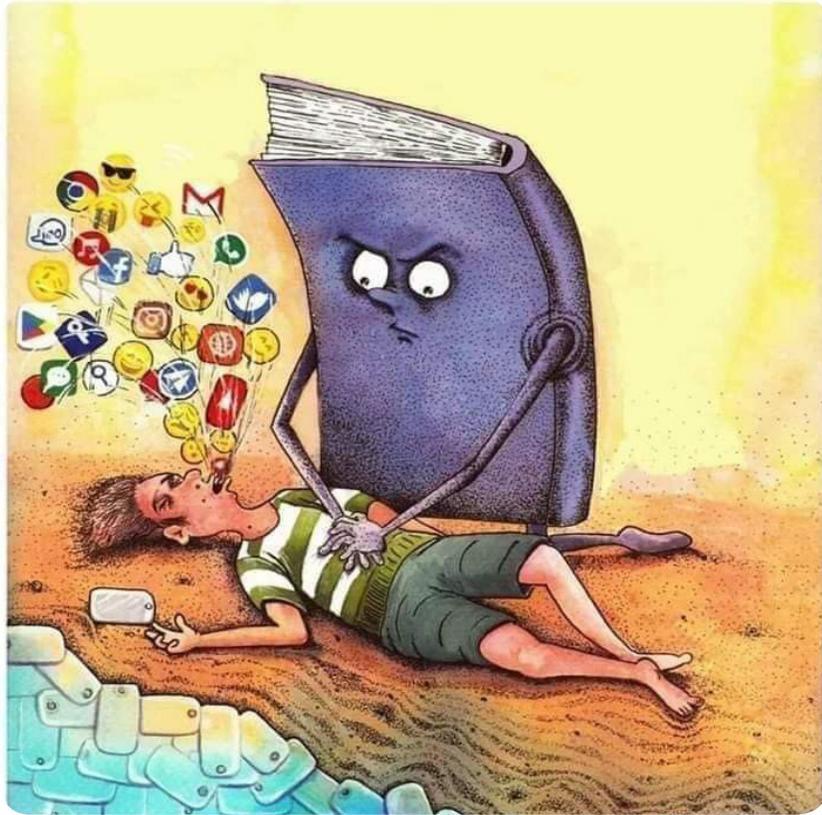


Verne

# LA LETRA CONTRISA



## *Los memes y la lectura*

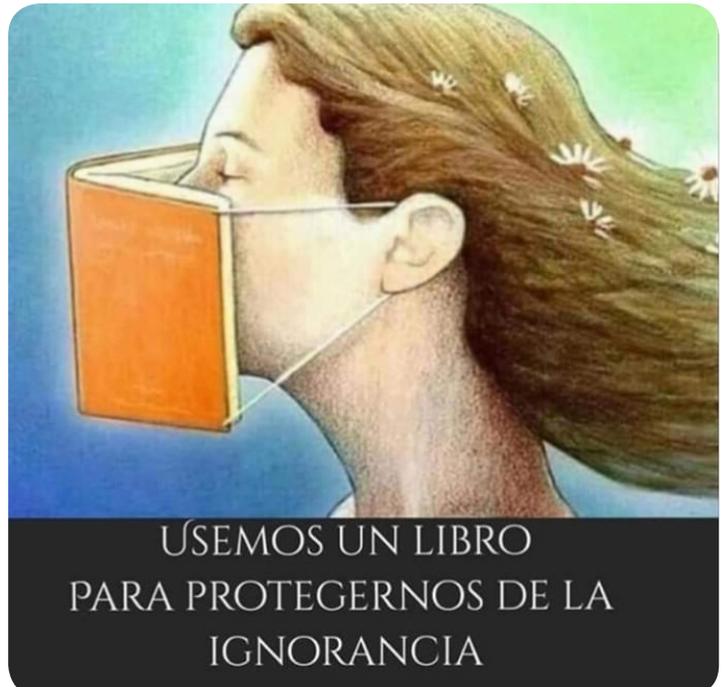


## *Sigamos su ejemplo*





*¿Qué esperas?*



"Nunca prestes libros, pues nadie los devuelve. Los únicos libros que tengo en mi biblioteca son libros que me prestaron"

**Anatole France**

Control policial

- A dónde va?
- A mi casa.
- De dónde viene?
- De comprar cosas esenciales.
- Pues yo no veo nada.
- Lo esencial es invisible a los ojos.
- Salga del coche, Principito...



*“No hay libro tan malo que no tenga algo bueno”*

*Don Quijote*

